



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

ESCLAVITUD DE LOS NEGROS.

Esta Redaccion ha recibido una corta memoria, bastante bien escrita, sobre la revolucion de algunas parroquias de la isla de Jamaica desde el 29 de diciembre de 1831, hasta el 9 de marzo del presente año, y se apresura á dar al público una ligera noticia de ella.

“Todos los pueblos, dice, necesitan de leyes económicas, mas ó menos libres, segun es su riqueza, ó su pobreza: los ricos de leyes fuertes y violentas, para obligarlos á trabajar; y los pobres de leyes suaves y dulces para que puedan hacerlo desahogadamente. Cuanto mas dulces son, mas fácilmente rompe la esclavitud sus cadenas, como sucedió en la Grecia y Roma, y deberá suceder en todos los pueblos, cuya moral fraternal se ha fundado solamente en el interés.

» Hace ya cincuenta años, que los directores de la compañía de la India Oriental, á pretexto de sus intereses, obtuvieron la soberanía feudataria del Indostan, y desde esta época data su decadencia: su boato y estruendo, no inferior al del Emperador de la China, disiparon sus fondos: los accionistas dejaron de percibir sus dividendos que habian ascendido á veinte y dos y medio millones de pesos fuertes; y como que no hay desgracia pública, que no pueda explicarse bien, los directores la atribuian á la excesiva concurrencia de los productos agrícolas de América, en Europa, como pura produccion de la esclavitud de los africanos.

» Vistiéronse los socios en Inglaterra, con el manto de la filantropía y religion; predicaron contra la esclavitud: socabaron el sistema civil-nacional, y solicitaron la abolicion, en todas las naciones, del comercio de negros, en la costa de Guinea, y fueron apoyados por muchos lores y diputados de la Cámara baja, como sócios tambien de esta grande compañía; pero muchas naciones del continente de Europa interesadas en él, continuaron abasteciendo directa, ó indirectamente sus colonias, asi como los ingleses abastecen sus guarniciones, con africanos, libres solamente en el nombre.

Tomo VI.

»Intrigaron entonces para que el Gobierno diese libertad á los esclavos: las sesiones del Parlamento, fueron muchas y muy acaloradas; pero los propietarios de la esclavitud, que reclamaban sus valores, y el de sus haciendas, contuvieron el decreto de la libertad, entrando el Parlamento en la cuestion de la reforma de las leyes, en favor de los esclavos, como el mejor medio de insurreccionarlos, una vez conocida la oposicion de las asambleas coloniales.

»Las predicaciones de los sectarios, en favor de la libertad de los esclavos, casi todos ellos baptistas y metodistas, y la libertad de la prensa exaltaron algunas cabezas, en favor de la libertad, como obtenida por la declaratoria de S. M. B., que cuidadosamente ocultaban sus enemigos.

»El conde de Belmore, gobernador de Jamaica, tenia en su poder desde junio de 1831, la Real orden para que subsistiese la esclavitud. Sabia, que la revolucion habia de estallar en la Pascua, y la retuvo hasta pocos dias antes de ella: los carteles fueron, los unos hechos pedazos, y los otros cubiertos de lodo, y la revolucion comenzó.

»El conde de Belmore publicó la ley marcial, y el general W. Cotton salió de Klington para San James, con su poca tropa disponible, y algunas compañías de milicias. El fuego de la insurreccion prendió prontamente en el partido de Trelawuay.

»Los sublevados procedieron en los principios de sus extravíos, con bastante moderacion, con sus amos y con todo blanco; pero la pena de muerte, y la de ciento á quinientos azotes mortales, que los consejos de guerra imponian á los gefes de los rebeldes, y á los incendiarios, exasperaron sus ánimos, y olvidaron todo principio de moral y humanidad. La insurreccion se extendió á los partidos de Sotavento, Hannover, Wesmorlad, y St. Elisabeth. En los partidos del Norte al Este de Trelawuay y principalmente en Porttland, hubo algunas oscilaciones pasivas, que á presencia de las milicias, se evaporaron como fuegos fátuos.

»La persecucion de los esclavos en las montañas por los negros *marrones* ó *cimarrones*, que en número de tres palenques viven en las mas altas montañas de la parte del N. desde que capitularon con el Gobierno en 1794; la prudencia y firme carácter del general Cotton, y el juicio y la política del conde Belmore, produjeron efectos muy felices: unos esclavos se entregaban á discrecion; otros por convenio; otros caian prisioneros; y muchos perseguidos por los *cimarrones*, bajaban de las montañas y perecian á manos de los in-

gleses, que los esperaban en sus faldas. Sin necesidad de ser perseguidos, algunos de estos desgraciados, eran víctimas de la hambre y sed, que los devoraban, en unas montañas peladas y estériles.

» No por estos estragos cedieron los esclavos á las armas inglesas, aunque no tuviesen mas defensa que la de los fusiles, escopetas y sables, que habian cogido en las haciendas de sus amos.

» Queriendo el conde de Belmore contener las calamidades de una guerra destructora, abandonó su residencia de Spanishtown, y se dirigió á Montego-Bey, donde acordó con el general Cotton, que se perdonasen todos los sublevados que se presentasen á sus tropas, excepto los gefes é incendiarios, y se suspendiese la ley marcial.

» Desde este tiempo no ha habido noticias interesantes de la guerra, ni de oficio, ni particulares, sino únicamente rumores vagos populares, nacidos de los sectarios astrólogos del tiempo de Zo-roastre.

» No se tiene noticia de los esclavos muertos en campaña, ni de los que han perecido en el cadalso, aunque el gobierno debe saberlo, por que la política obra y calla; pero han sido incendiadas mas de doscientas haciendas, cuya pérdida se calcula en siete y medio millones de pesos.

» Todas las tropas inglesas con 600 hombres que acaban de llegar de Inglaterra no pasan de 1.500 hombres útiles; el número de esclavos por el último padron de 1830, es de 342.000; el de los libertos 31.000, y el de los blancos, aunque no es creíble, 25.000. ¿ En dónde estará, pues, la mayor fuerza?

» Aunque por el abuso de la libertad de la imprenta se ha hablado del conde de Belmore y del general Cotton, como de unos asalariados por los santones de Inglaterra, para la pérdida de aquella isla, en favor de los intereses de la compañía de la India Oriental, no cabe duda en que estos dos gefes tan impasibles, como la roca de Santa Elena á la muerte del héroe del siglo XIX, obraron con mucha prudencia, y mucho conocimiento en la guerra, aunque no pueda todavía celebrarse una completa victoria."

La redaccion no puede añadir á esta memoria mas que algunas reflexiones generales. Dícese, "que las naciones ricas necesitan de leyes fuertes y violentas; y las pobres de leyes suaves y dulces." No es así: las ricas necesitan de leyes francas y generosas, porque no han menester todo el fomento de las pobres; y éstas, de leyes protectoras, que promuevan y desenvuelvan su trabajo, y cooperen á una buena distribucion de la riqueza.

“Cuanto mas libres son estas leyes, tanto menos se asocian con la esclavitud.” Es verdad; pero no por la razon que se dice: las leyes libres, tanto políticas como económicas, abren el camino al esclavo para sacudir el yugo; y las económicas, sobre todo, aumentan la concurrencia, extienden la produccion, y obligan, ó á forzar el trabajo del esclavo y desesperarlo, ó á abandonarlo como inútil.

La historia de la compañía de la India Oriental es la de todas las compañías inglesas; la de Levante, mar del Sur y bahía de Hudson, que describe perfectamente el célebre *Jon-Nikols*. — Comienzan por privilegios; se erigen en soberanas; se enriquecen con un horroroso monopolio, y devastan el pais: entra luego el lujo, la magnificencia, y el boato de los directores; y se desploman, y desaparecen los capitales de los accionistas que ligeramente confiaron en su inmenso poder.

“Empezaron los socios de ellas á predicar filantropía y religion.” Mirada la conducta de los ingleses mercantilmente, no hay duda, que su humanidad y filantropía no era mas que un cálculo puramente comercial: el trabajo de los esclavos en otras colonias, que en las suyas, podia serles perjudicial, y la libertad les era ventajosa: obraban como un pueblo que conoce sus intereses. Nosotros, que sacrificamos todos los bienes á la libertad de un esclavo, que es un hombre, al fin, como nosotros, sino elogiamos la conducta de Inglaterra por el objeto que se propuso, la reconocemos en el fondo como muy conforme á la humanidad y á los principios del Evangelio. — En efecto, es tirana la esclavitud de los negros, y deshonra la ilustracion del siglo, sin que por ésto dejemos de conocer y confesar que la tendencia de la libertad es únicamente favorable á la Inglaterra, y que la libertad lleva consigo grandes inconvenientes; pero todo es menos sensible, que la esclavitud y el trabajo forzado de una parte de la humanidad sacrificada, como los animales, á nuestra codicia y opulencia.

¿Seria un mal que el Gobierno diese libertad á los esclavos? ¿Y la sangre de estos infelices, dijo un Lord en el Parlamento, será tan poca cosa al lado de los valores que reclaman los propietarios de la esclavitud? ¿Serán eternas las lágrimas del esclavo, porque hay haciendas y capitales fijos en ellas? Fue una necesidad, ó una moda de siglos que debemos borrar de nuestra memoria: y es menester ya resignarse, abandonar la moda, y sacrificar los valores que ella nos hizo emplear, como tiene que sacrificarlos el que especula en objetos de un gusto pasagero: sea igual la ley para todas las naciones:

vivan de su trabajo y de su saber; y no tendrán que especular sobre la sangre humana, y calcular su riqueza por el número de víctimas.

“Se confabularon todos en favor de su libertad, como obtenida por la declaratoria de S. M. B. que ocultaban los dueños de la esclavitud.” Aquí: aquí está el mal: de aquí han nacido las calamidades de la revolucion, no de la libertad de los esclavos. Se conspiró contra el orden público: el interes se armó contra la aparente prosperidad de la isla, aunque apoyándose en los principios de la mas sana moral: excitaron á los esclavos á lo que nunca les es permitido, que es á sacudir violentamente el yugo que los oprimia: les inculcaron que era un deber de conciencia; que su Soberano les habia concedido su libertad, y que la perfidia ocultaba sus disposiciones: así es como se atribuye el mal al mismo bien y se provocan las calamidades públicas, en vez de contenerlas. — Quiso marcar el siglo con un acto solemne de beneficencia: levanta el grito contra el interes particular: el temor hace abandonar el campo: se modifica el pensamiento, y entra en el camino de la reforma de las leyes duras de la esclavitud; y aún á esto se oponen las asambleas coloniales, como si los negros no fuesen capaces ni aún de reforma. — Aquí se vé la política inglesa. En vez de contener á tiempo la ejecucion de los proyectos concebidos por el engaño y la intriga, se le deja tiempo á la conspiracion desde el mes de junio hasta diciembre para que se organice y estalle; y luego nos quejamos de los males que la imprudencia atrae sobre nosotros.

“Pero estos dos gefes tan impasibles, como la roca de Santa Elena.” — A la verdad, que no es ni aún siquiera de presumir, que el Conde de Belmore, ni el general Cotton hayan merecido el tratamiento que les han dado los papeles públicos, haciéndoles unos agentes asalariados por los santones de Inglaterra, en favor de los intereses de la Compañía Oriental. — No se concibe, que puedan conciliarse los intereses de la compañía con la libertad de los esclavos; y que perdida la Isla para la Inglaterra, pudiese conservar la compañía su soberano poder. — Yo no fijaré la causa de este movimiento, porque pudiera aventurar mi juicio; ni justificaré tampoco la conducta del Conde de Belmore. — Los esclavos se insurreccionan, y es espontáneamente; circula, y no con piadosa intencion, la noticia de su libertad: se difunde, y se les hace creer, que S. M. B. habia decretado la abolicion de la esclavitud, y que sus enemigos ocultaban esta soberana disposicion. — ¿Quiénes fueron los que propagaron es-

ta noticia falsa? ¿quiénes los que dieron impulso á la venganza de los esclavos, exasperándolos con la triste idea de una esclavitud sempiterna? ¿quiénes los que conociendo esta irritacion de los ánimos, y debiendo prever sus efectos, no tomaron, en oportuno tiempo, las disposiciones convenientes para conjurar la tempestad que amenazaba? ¿quiénes, en fin, los que prepararon el combustible, dejaron arder la mecha, y aplicarla al oído del cañon?

He leído en una obra Anglo-americana "que la prodigiosa multiplicacion de los esclavos, causa ya muchos cuidados á aquel Gobierno, que quisiera eficazmente su entera libertad. — ¿A dónde, dice, podrá conducirse esta nube de bárbaros, que no desole el pais donde se fije? — Tenemos, es verdad, un suelo inmenso, y necesitamos de brazos; pero ¿cómo podrémos hacer propietarios á los esclavos, y asegurar nuestro suelo de una invasion? ¿ni con qué esperanzas, cuando son tan enemigos del trabajo, y de una índole tan feroz? ¿Qué han hecho en Santo Domingo? ¿Cuál ha sido el uso de los inmensos capitales que recibieron; y que ha ganado aquel suelo vírgen? Su multiplicacion, que es la medida de nuestro miedo, debe ser la señal de su aniquilamiento: la política, que obra y calla, como dice el autor de la memoria, debe buscar, si no se presenta otro, un motivo para la fiesta de un San Barthelemy, ó de unas vísperas Sicilianas. — No basta abolir la esclavitud: los libertos no son menos malos que los esclavos, que maman con la leche, el odio y la venganza contra los blancos."

La Isla de Jamaica está muy poblada: la política inglesa es tan suspicaz y recelosa, que pudiera haber concebido el proyecto de.... y, ¿no sería ésto poner en práctica la teoría del político de los Estados-Unidos?

La naturaleza se estremeció al oír estas ideas en un siglo de humanidad y filantropía: cebar los hombres, como pudieran cebarse los animales feroces, para tener luego el placer de hacer una batida, como pudiera hacerse de lobos y javalíes, cohonestando con el miedo, ésta atroz carnicería. — Los esclavos, hombres como nosotros, son susceptibles de nuestros mismos sentimientos y de nuestra misma civilizacion: he conocido á algunos que hubieran podido ser un modelo de virtudes sociales para muchos blancos. — Hay en ellos, no obstante, un germen de maldad y de perfidia: la exasperacion de su ánimo contra unos señores inhumanos y duros; y que desenvuelto, produce aquella horrible venganza, que no conoce límites, porque falta la razon, que es la que pudiera fijarlos.

Y, pues que la gran cuestion de la esclavitud, está ya resuelta por la humanidad, la religion y el interes social, el gran problema que queda que resolver es el de hacer los esclavos y libertos unos hombres útiles, precaviendo á la sociedad de los males con que continuamente pudieran estarla amenazando. — Y, ¿no es un principio, dijo en el Parlamento, un Lord inglés, que queria la reforma de las leyes á que están sujetos los esclavos, que los hombres de todo color, no son mas que lo que la educacion y las leyes quieren que sean? Este debe ser el objeto del estudio y de las meditaciones de nuestra filosofía. — Si en siglos menos ilustrados, que el nuestro, ó en siglos bárbaros, las armas disipaban las nubes de Vándalos, de Godos y Hunos, que descargaban sobre el mediodía de Europa; en nuestros dias es la razon, son las luces las que deben conjurarlas: ellas solas son las que pueden deshacerlas: la fuerza, la injusticia, y una bárbara y fria crueldad son unos meros paliativos: es menester extirpar la causa. — Si subsiste, hoy disiparemos una nube: mañana se formará otra, y tal vez nos veámos envueltos en ella: habrá sido deshecha la de la isla guineana: aparecerá otra por la aleta de babor; y quizá auxiliada con la de Hayty, el mal será sin remedio.

Manuel María Gutierrez.

BELLAS ARTES.

*Coleccion litográfica de cuadros del Rey N. S.,
que se conservan en sus Reales Museos, Palacios,
Establecimientos públicos, etc.*

La gaceta de Madrid en su número 89 nos ha prevenido en la intencion que teníamos de hablar de esta excelente coleccion. Aguardáhamos para ello á que se acabase de publicar el segundo tomo; y terminándose éste con el moderno cuaderno 32, que no ha muchos dias ha salido á luz, nos prepará-
bamos ya para tomar la pluma en elogio de una obra que hace honor á las artes españolas; y á pesar de que el expresado artículo ha llenado en la mayor parte el objeto que nos habíamos propuesto, dando á conocer las principales estampas que contiene este segundo tomo, creemos cumplir con un deber, añadiendo algunas reflexiones á lo que con tanto acierto ha dicho la gaceta.

Entre los beneficios que la munificencia de nuestro Soberano ha dispensado á las artes, debe ocupar el primer lugar la reunion en un Museo de tantos cuadros del mayor mérito, y de los mas afamados pintores nacionales y extranjeros, como antes estaban diseminados en diferentes sitios donde, ó tal vez se ignoraba su existencia, ó no les era fácil á los profesores y aficionados el verlos y estudiarlos. Este grandioso proyecto ha sido llevado á cabo de un modo que dará eterna gloria al excelso Soberano, bajo cuyos auspicios se ha ejecutado. La suntuosidad del edificio, cuya magnífica arquitectura es el mas bello adorno del paseo donde se halla colocado, la multitud y mérito de los cuadros que encierra de las mas famosas escuelas, constituyen á este monumento uno de los primeros de su especie que existen en Europa; y no sabemos si reunidas todas las circunstancias habrá otro que pueda comparársele.

Aun prescindiendo de la escogida coleccion de cuadros que contiene de todas las escuelas de Italia y Flandes, en donde admiramos con justísima razon, en unos el dibujo correcto y sublime, en otros la brillantez y verdad del colorido, y en muchos el fuego y osadía de su composicion; tenemos en él sobre todo una escuela española que debe fijar dignamente la atencion de los inteligentes. Esta escuela esencialmente nuestra, fundada por el genio observador de nuestros antiguos artistas sobre las bases de la sencilla imitacion de la naturaleza, si no se eleva á la region ideal de las escuelas florentina, romana y boloñesa, tampoco adolece en general de maneras viciosas, de estilos exclusivos y de otros resabios que resaltan en las escuelas extranjeras, y que no poco perjudican á su gran mérito en otros requisitos del arte.

Una de las ventajas que desde luego ha producido la ereccion de nuestro Museo, ha sido la de restituir á esta escuela el lugar que la corresponde. Antes los extranjeros apenas tenian idea de ella ni conocian mas que un cortísimo número de nuestros pintores. Nosotros mismos ignorábamos cuán ricos tesoros teníamos en esta parte, y no sospechábamos que nuestros artistas podian ponerse á la par de los mas célebres de otras naciones. Ahora que reunidas todas las escuelas en el Real Museo se ha podido establecer la comparacion, hemos visto, y han conocido los extranjeros, que la española debe por lo menos ser tenida en tanto como las de mas fama; y no se diga que esta ventaja resulta de haberse puesto lo selecto de la nuestra al lado de lo que las otras ofrecen de mediano; pues si por una parte brillan las producciones de Velazquez, Murillo, Juanes, y otros hábiles artistas españoles, por otra campean las obras mas preciadas de Rafael, Ticiano, Rubens y los mas célebres extranjeros. En fin, merced á nuestro Augusto Soberano, vemos abierto en nuestra patria un templo á las producciones del genio, en donde á par del tributo de admiracion debido á los artistas de otras naciones, hay ocasion de rendir el homenaje que tan imperiosamente reclama el mérito de nuestros pintores.

Pero todavia faltaba dar por medio de la estampa otro paso que al mismo tiempo que diese á conocer por toda Europa los tesoros que encierra este regio monumento, facilitase á los curiosos é inteligentes tener á la

vista en sus estudios sus mas bellas pinturas. El gravado en cobre era un medio harto lento y costoso. Felizmente la litografía ha adquirido en el dia tanta perfeccion que se la emplea con grandes ventajas en esta clase de colecciones. Tiene particularmente la de que haciéndose el dibujo sobre la piedra, que es el que se estampa á la vista del mismo cuadro lo traslada con la mayor fidelidad sin alterar el carácter del original. Pero la litografía estaba aún por nacer en España: los imperfectos ensayos que se habian hecho de ella antes del año de 1826 no habian logrado aclimatarla en nuestro suelo; y mientras en Francia, Alemania y otros países iba tomando cada dia mas fomento, no la aplicábamos nosotros ni siquiera á los usos mas comunes que se la pueden dar. En este estado, don José de Madrazo, Pintor de Cámara de S. M., concibió el proyecto de formar un establecimiento litográfico que desde sus primeros ensayos compitiese en la hermosura de sus obras con los primeros establecimientos de Europa, teniendo por objeto especial el dar á conocer por este medio los mas bellos cuadros del Real Museo. Pero la empresa era árdua. Nada existia, era preciso por consiguiente crearlo todo; y de poco hubieran servido los mas constantes esfuerzos sin la generosa proteccion del Rey Ntro. Sr. que siempre pronto á fomentar toda clase de empresas que tienen por objeto la utilidad y gloria nacional, concedió á ésta los mas eficaces auxilios. Merced á la Real Munificencia se ha conseguido cumplidamente el objeto. La coleccion litográfica de cuadros de S. M., como objeto principal del establecimiento, ha merecido sus mas exquisitos cuidados, y es verdaderamente digna del excelso Monarca que la protege, y á quien está dedicada. Una circunstancia que realza su mérito es la de ser la única que hasta ahora se ha publicado en Europa de cuadros clásicos antiguos. Cualquiera que tenga idea de los procedimientos de la litografía conocerá cuanto precio le da esta sola circunstancia por la suma dificultad que ofrece el trasladar con acierto en esta clase de estampado las tintas vigorosas y sombras fuertes de los antiguos cuadros; escollo que arredraba á muchos litógrafos, y que este ejemplo ha demostrado no ser insuperable. Se debe sobre todo alabar el esmero que se ha puesto, tanto en el dibujo, quanto en todas las demas operaciones necesarias para producir una estampa perfecta. Cualquiera que examine los 32 cuadernos que han salido á luz podrá fácilmente notar este esmero y la marcha progresiva que desde su principio ha llevado la coleccion en sus mejoras, tanto que causa admiracion el grado de perfeccion á que ha llegado. Se ve con gusto, que lejos de abandonar la obra ó seguirla con flojedad, como desgraciadamente sucede en muchas despues de los primeros ensayos, en ésta al contrario, el buen éxito al principio solo ha servido de estímulo para hacer nuevos esfuerzos y merecer mayores elogios. Sabemos ademas que la mayor parte de los artistas y obreros que emplea en el dia el señor Madrazo son españoles, lo que es tanto mas laudable, quanto que es el solo medio de que esta arte preciosa quede radicada en España.

Tiene ademas esta coleccion el mérito de que cada estampa va acompañada de una hoja de texto de hermosísima impresion. Este texto redactado por don José Musso y Valiente, uno de nuestros literatos y académicos de

mas nota, no es meramente una fria descripcion ó sea noticia del cuadro. A la erudicion y sana crítica reune la amenidad, la gracia, el buen gusto, y sobre todo una pureza de lenguaje de que se encuentra ya poco en los escritos del dia. Despues de recrearse los ojos con la vista de la estampa, se encuentra un nuevo placer en la lectura de estos textos, que rara vez se dejan sin repetir su lectura; y que por sí solos bastarian para dar el mayor precio á la obra, si ya por sí sola no tuviera otras tantas dotes que la recomiendan.

Finalmente, animamos al señor Madrazo á que siga con igual celo que hasta aquí en tan preciosa obra. Tributemos también los debidos elogios al Excmo. Sr. Duque de Híjar, bajo cuya inmediata proteccion ha colocado S. M. el Establecimiento, y que tan exquisito gusto ha manifestado en la direccion de la galería del Real Museo; pero sobre todo honor eterno al Augusto Monarca, sin cuya poderosa proteccion no existirían estos dos gloriosos monumentos de las artes españolas, mereciendo así que éllas se consagren á ensalzar su nombre y llevarle con gloria hasta la mas remota posteridad.

COSTUMBRES.

LA MODA.

A propósito de *Costumbres*, señor Editor, ¿llevará V. á mal que le entre tenga un rato con la narracion de los chascos que la moda me ha pegado? Digolo porque siempre procurando ir delante de ella, ella ha encontrado el medio de ir siempre delante de mí, sin que sirvieran de nada mis cálculos y combinaciones, pues mientras yo pensaba, ella corría. Así es que mi posicion ordinaria ha sido á su retaguardia, y va V. á verlo.

Yo nací el primer año del presente siglo; por tanto no hay que decir que era cuando aún duraba en los franceses aquella efervescencia, por la que no contentos con haberse hecho republicanos, querían ser atenienses y romanos hasta en los trages, casas y muebles; y cuando la elegancia en las señoras era *se draper á la greque, et la coiffure á la Venus ou á la Niobe*. Nosotros los españoles, como por mas pronto que los periódicos y figurines nos traigan las modas, las paladeamos antes de admitirlas, vamos siempre algunos años atrasados; de suerte que cuando yo empecé á estudiar la gramática latina, era cuando comenzaban aquí á saborear el gusto ático-casero, y me acuerdo mucho que cuando registraba los paises de los abanicos de mi mamá siempre me encontraba con Telémaco y Calipso, ó la muerte de Meleagro; y en los camafios de su prendido (adorno que estaba muy en boga) siempre veía los bustos de Cleopatra, ó de Solon. Cuando se empieza á tra-

ducir á Tácito y Virgilio se empapa uno tanto en aquellas ideas, y se familiariza con aquellos héroes de tal modo que no hay mas que ver; figúrese V. ¿qué no me sucedería á mí cuando ademas, todo lo que me rodeaba me estaba recordando aquellos magníficos tiempos? De suerte que hubiera yo dado mi mejor juguete por haber visto á Mucio Scévola, ó haberme hallado en la guerra de Troya.

Por este tiempo, es decir á fines de 1807, un amigo que frecuentaba á mi familia, y que todos decian que era el elixir de la elegancia, convidó á mis padres para una *Orgia* (esta fue su expresion) que aquella noche se celebraba en su casa. Trabajo me costó el traducir que se trataba de un baile con ambigü, y mucho sentimiento el saber que no se contaba conmigo; pero yo acudí al remedio de los muchachos, llorar, patear y alborotar hasta que me prometieron que me llevarian siquiera porque callara. Mas, ¡oh dioses inmortales! cómo me quedé cuando entré en la habitacion del amigo de mis padres! Aquí si que fue cuando empezaron á bullir en mi cabeza, con todo el fuego del entusiasmo, mis ideas Greco-Romanas. Efectivamente, aunque la casa no estaba construida para el objeto, se habia convertido en un Partenon; por decontado que los balcones los habian tapiado y solo en su alto habian quedado unas claraboyas semicirculares; una cornisa corria todo al rededor sostenida por columnas y pilastras del mas severo orden jónico; un blanco de alabastro reinaba uniformemente por todas partes; los colores y dibujos estaban desterrados de allí, y no se veian mas que las impostas y grecas esculpidas en las cornisas y basamentos; en vez de rinconeras vasos etruscos; las sillas y mesas tales como las que usó Pericles, y la iluminacion de lámparas en figura de sierpe alada echando la llama por la boca; los relojes avergonzados de ser invencion moderna estaban escondidos, ó en la caja de una Pandora, ó en el tonel de un dios Baco. ¿Pues qué diré de las ninfas concurrentes? Quién llevaba una graciosa media luna de diamantes sobre la frente cual Diana; quién una diadema esplendorosa como Juno, y quién el cabello sin mas adorno que sus rizos cual ninfa de los bosques; zapatos? ni por pienso, todas con sandalias, y con ligeras túnicas y toneletes que descubrian las formas del desnudo; vamos, á mí me parecia que me hallaba en el Olimpo, y mucho mas cuando entré en el ambigü y vi aquella multitud de jarros y vasos que parecia haber servido en los festines de Alcibiades, y aquellas tazas imitando el bronce antiguo que cualquiera las tendria por encontradas en las ruinas de Tebas. En fin, exaltado como estaba juré que cuando yo tuviera casa la habia tambien de poner á la griega ó por lo menos á la romana.

La guerra de la independencía precisó á mis padres á huir de Madrid, llevándome consigo; y la muerte de éstos y otras circunstancias de familia me han detenido en el pueblo en que fijaron su residencia, hasta el año pasado que me vine á la Corte para no dejarla mas. No es necesario repetir que desde el momento que empecé á disponer mi viage lo primero que se me fijó en la imaginacion fue mi casa á la romana, idea que el tiempo no habia podido debilitar. Lo que me afligia algun tanto era que el amigo de mis padres, aquel héroe que debia ser mi Mentor, ya no existia; pero me

propuse sustituirle por una hija que habia dejado, compañera de mi infancia, soltera, porque no habia querido sujetarse, con quien yo me carteaba, y que todos me aseguraban era otro padre en elegancia y buen tono. En cuanto llegué á Madrid y me puse en estado de poderme presentar, me fui derecho en casa de mi amiga, gozando de antemano el placer de renovar aquellas antiguas ideas, y de observar y aprovecharme de las variaciones que notase se habian adoptado por el refinado gusto consabido. No duró mucho mi ilusión, porque en cuanto entré vi que me hallaba en el interior de una torre gótica; las claraboyas romanas se habian rasgado, formando unas largas y angostas ventanas, guarnecidas de vidrios de colores formando mamarrachos que querian ser figuras; las columnas y estatuas habian desaparecido, y en su lugar habia arcos góticos y adornos de calados y filigrana. ¡*Proh dolor!* grité cruzando las manos. ¡Qué trastorno! ¿qué es esto! ¿Qué ha de ser? me respondió el ama de la casa dándome el abrazo de bienvenida; que los godos, aquellos personajes misteriosos y severos, se han levantado de los sepulcros, y con la visera calada y lanza en ristre han arremetido con los cachivaches griegos y romanos, y no han dejado títere con cabeza, tal como sucedió en otro tiempo con su irrupción. En esto me acabó de abrazar, y al separarse de mí eché la vista sobre ella y no pude menos de dar una carcajada al verla hecha una doña Berenguela. Efectivamente, el traje que tenia, que luego he conocido que era muy elegante, era un poquito largo de talle, de cintura muy delgada y cayéndose de los hombros para aparentar mas anchura de espaldas; y aun no pareciendo esto suficiente, con unos follados por mangas, á guisa de calzones de maragato; y para que la ilusión sea completa, no la llegaban mas que hasta el codo, estrechándose luego de tal manera que paraban en apretadas, y un poco cortas para aparentar mas larga la mano como *in illo tempore*. La falda con mas vuelo que las que entonces se usaban, y de tela labrada como aquellas. No se ofendió, porque bien conocía que estaba hecha un adefesio; me entró en su gabinete donde nos sentamos en sendos sillones góticos que parecían los tronos de Vamba y Recaredo, y despues de las primeras preguntas que se hacen dos que no se han visto desde la infancia, la dije que no queria distraerla, que continuase con lo que estaba haciendo; “no, no, si estaba leyendo una novela por pasar el rato. — ¿Tal vez la Eudoxia ó el Numa Pompilio? — No por cierto, esos libros han sido desterrados por historias tambien de la raza goda, en que siempre hay misterios, vestiglos y caballeros que todo lo acometen, y que á todo dan fin y cabo felizmente. Que quiere V., continuó, este es el imperio de la moda, y el que quiera gobernar á los demas por su gusto se equivoca: asi que, lo mejor es atemperarse á ella, y hacer lo que los demas por no parecer ridículo.

Confieso á V., señor editor, que esta última reflexion de mi amiga me hizo mucha fuerza, y que cuando salí de su casa iba ya reconciliado con el goticismo, y dispuesto á entrar en él. ¡Válgame Dios! me decia yo, las modas nos presentan los trastornos de los pueblos; solo que los siglos de dominacion de aquellos, éstas los cuentan por años. Efectivamente, los godos

acabaron de destruir á los romanos, y á los godos los sarracenos.... ¡Feliz idea! la moda parece que sigue el orden cronológico; no hay duda; y por el tiempo que está en posesion la goda no está lejos la dominacion de los árabes, es decir el tiempo en que á todos nos dé la manía de parecer musulmanes; pues entonces ¿para que tengo yo de gastar el dinero en hacer de mi casa un castillo gótico? Vale mas irla preparando para la nueva moda. Dicho y hecho, entré en mi casa determinado á tapar todas las ventanas y agujeros que caen á la calle para hacerla un edificio árabe; los cuadros de un salon que dá al jardin, y que han costado mucho dinero y desvelos, los arrimaré, y en su lugar sustituiré arabescos en las paredes; del salon haré una galería, rompiendo la tapia del jardin, y reemplazándola por columnitas árabes: en medio del pavimento voy á hacer un hoyo capaz donde colocaré un tazon de mármol con un surtidor continuo; las sillas serán reemplazadas por almohadones, excepto tal cual sofá, á que mandaré cortar los pies para que quede mas bajo, y despues me echaré á la larga para fumar mi pipa; las mesas todas fuera, y poniendo en su lugar pebeteros, alfombras y macetas, voy á hacer una mansion de delicias donde yo y mis otros amigos musulmanes y señoras odaliscas nos solazaremos en juegos orientales, y hablando siempre en lenguaje figurado, para cuya época convidó á V. tambien señor Editor, por si gusta favorecerme.

El Cronista de la Moda.

POESIA.

A GOFREDO EN LAS CRUZADAS.

Soneto improvisado.

Al reblandir de la potente lanza
En arábigo potro alborozado,
Bate Gofredo el pabellon cruzado,
Y á las líbicas huestes se abalanza.

El feroz musulman que en su pujanza
La Media-Luna tremoló irritado,
Vé en el polvo sangriento sepultado,
Su imperio, su poder y su venganza.

De cruda lid al tormentoso acento
Retiembla el suelo, en púrpura se baña,
Y retumba el Oriente al clamoreo.

¡O ceguedad! ¡O raro monumento
Del hombre triste y su tremenda saña!
Oprimir y matar solo es su empleo.

R. Velez.

LETRILLA.

 Mi musa alegre

 Sopla á mi oreja

 En este instante

 Mil cosas buenas,

 Y si te coje

 Alguna de ellas:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si acertar quieras

 Juan, y la yerras;

 O de otro modo

 Que como piensas

 Salen las cosas

 Que hacer pretendas:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si eres casado

 Con poca renta,

 Tu muger chusca,

 De cara buena,

 Y te ha enseñado

 A que no veas:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si en Zaragoza

 Ciencias enseñas

 O de Pastrana

 Gozas prebenda,

 O te hacen cura

 De alguna aldea:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si has arrendado

 Una encomienda

 Que adelantada

 Pagas la renta,

 Y una tronada

 Te la apedrea:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si cortejares

 A una soltera

 Que á tus espaldas

 A otro festeja,

 Y alguna cosa

 El diablo enreda:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si á alguno fias

 Con tus haciendas

 Que cuando debe

 Pagar no pueda,

 Y á tí que pagues

 Te hacen por fuerza:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si vas en burro

 A Villanueva

 En el invierno

 O cuando llueva,

 Y apear te hace

 Por las orejas:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si á una andaluza

 Jóven cortejas

 Que cuanto pobre

 Astuta sea,

 Y de sus artes

 Llevar te dejas:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si porque el vicio

 Mantener puedas

 Robas ó engañas

 Cuántos encuentras,

 Y la justicia

 La mano te echa:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

 Si confiado

 De una mozueta

 A solazarte

 Te vés con élla,

 Y el mal de Francia

 Al golpe llevas:

Ya te has echado

buen terno á cuestras.

Epigrama.

Es Muñoz un valenton
Que, enfadándose por nada
Dice: "Daré una mojada
Al gallo de la pasión."
Si le embiste un enemigo,
Suele gracioso añadir:
"Con voz no quiero reñir,
Compadre, que zoiz mi amigo."

VARIEDADES.

MIS CHINELAS.

¡Mis chinelas son tan sencillas! ¡Tan cómodas!
Fijos los ojos en mis chinelas, me entrego á meditaciones que me encantán. ¡Que ideas las mías de placeres, de contento y de reposo!
Voime á tertulia, al baile, al teatro.... ¿Cómo es posible que me olvide de mis chinelas? ¡Ah...! En nada se parecen á los zapatos con que salgo á la calle.
Estos exigen una media muy pulcra, un pantalon de gusto bien cortado, un chaleco bien hecho, un frac de moda, una corbata exquisita puesta con gracia, y otras muchas cosas de que un hombre no puede desentenderse, y que lo acosan y mortifican en todas partes y ocasiones.
Una bata, un pantalon ancho de pie, una corbata semianudada, un ligero pañuelo de madrás en la cabeza, una cómoda otomana..., he aquí los interesantes adherentes de unas chinelas. ¡Que diferencia! Los zapatos oprimen, molestan, fatigan: las chinelas provocan la alegría, el placer, y preparan el alma á la indulgencia.
En todas circunstancias atormentan los malditos zapatos. Si V. requiebra, la opresion de los pies destruye la amenidad de la cabeza: si V. lee, lo duro de abajo entorpece lo alhagüeno de arriba: si V. escribe de teatros se desencadena contra toda pieza, critica á los autores, á los actores, á las actrices, á la orquesta, y hasta al apuntador. Es digno de observarse que todo artículo de Teatros, escrito por un redactor que tiene puestas las chinelas, sale mas blando, mas tolerante, mas entretenido y curioso.
Esté V. en chinelas, libre de sujecion, desahogado. Observe cuan graciosas y ligeras ideas se aglomeran en su mente. ¡Que argumentos, que ocurrencias tan felices! ¡Que cuadros tan animados! La poesia, la harmonía, todas las dulzuras se acumulan para el hombre que está en chinelas.
¿Qué se infiere de esto? Que deben proporcionarse bonitos zapatos á los enemigos, y cómodas chinelas á los amigos....

Revista Semanal.

MUERTE Y FUNERAL DE MANUEL GARCÍA.

El día 9 de junio último falleció en París de una enfermedad tan desconocida por sus primeros síntomas, como ejecutiva por sus progresos, el célebre español Manuel García, tan sobresaliente actor y cantante, como eminente compositor y músico. No parece sino que las mayores notabilidades de París se han emplazado para abandonar aquel suelo emporio de la civilización, y en muy corto período se han reunido en el sepulcro muchos de los hombres mas famosos de la culta Europa. Pero si Lamarque y Perrier solo han provocado el llanto interesado de sus bandos respectivos, Couvier y García, mas afortunados por ser menos hostiles, han excitado el sentimiento en todos los partidos, ventaja que siempre tendrán las ciencias y las artes sobre los colores políticos y las disensiones civiles. García, que comenzó su carrera por Seise en la catedral de Sevilla, ha visitado mucha parte de Europa y América, admirando siempre por sus talentos siempre nuevos, y por sus facultades artísticas, que no han desmayado ni un punto en su dilatada carrera. Lo mas distinguido de París asistió al funeral, pronunciándose sobre la tumba algunas palabras de dolor y despedida. Han sido muy notables los discursos pronunciados por los señores Castil-Blaze, Fétis, Troupenas y un amigo del hijo de García, cuyo nombre no descubren los periódicos. La obra que escribía sobre el canto, y que tantos afanes y estudio le había costado no quedará sin provecho para el arte, puesto que su hijo Manuel, digno discípulo y heredero de los talentos del padre, toma á su cargo el no defraudar al mundo de joya tan preciosa. Cuantos hijos ha tenido García han sobresalido siempre por algun talento escénico, y una niña que ha dejado, ya iniciada en los encantos de la música, promete hacer repetir en Europa los mágicos acentos de la Malibran su hermana. García ha sido universal en su arte, y tan superior se mostraba haciendo sentir los altos pensamientos de Mozart, como los dulces, fáciles y melodiosos sonos de la Andalucía su pais natal: cuando se publique su obra sobre el canto, su memoria, ya que no su frente, se adornará con una triple corona.

He aquí el discurso mas notable pronunciado sobre el sepulcro, y hecho por M. P. R., íntimo amigo del hijo de Manuel García. = Señores: Honrado con la amistad de Manuel García, é íntimamente unido desde la infancia con el hijo de este artista célebre, á quien una tan cruel y tan prematura muerte acaba de arrebatár al arte y á la amistad,

es para mí un deber venir en nombre de este hijo ausente á dirigirlle el último á Dios á aquel que fue á la vez objeto de su cariño y de su respeto. Al talento de cantor dramático y de compositor unia García otro no menos brillante ni menos elevado, y en el que no tenia rival: el de profesor. Mientras que nosotros ofrecemos aquí un triste obsequio á sus mortales despojos, sus discípulos elevan aún una vez la gloria de su nombre á los lugares en que ha dejado tan duraderos recuerdos de sus triunfos. Mas feliz que sus émulo, gozará de una doble celebridad como artista; los discípulos que ha formado, aquellos que saldrán de la escuela, cuyos firmes y duraderos cimientos ha puesto, harán aplaudir por largos años el nombre de García en toda la Europa música. Joven aún García gozaba ya de un nombre célebre, y sin haber tenido jamas maestro alcanzaba un distinguido rango entre los tenores mas hábiles. Músico perfecto, dotado de una voz fácil y penetrante, era un cantor solo de instinto. En esta época de su vida fue cuando vino por la vez primera á París, y aún recuerdan los aficionados con cuánta gracia y encanto ejecutaba el Paulino del *Matrimonio Secreto*. Para cualquiera otro esto hubiera sido la perfeccion, para García no fue mas que el primer paso en la carrera. Los italianos habian ya aplaudido con entusiasmo su talento cantante, y lo habian colocado en el rango de los mas hábiles, cuando tuvo la suerte de conocer al célebre Anzani, el García del siglo pasado. Anzani, uno de los últimos vástagos de aquella famosa escuela que arrojó tan gran resplandor en los siglos diez y siete y diez y ocho; Anzani, cuya vecindad demasiado peligrosa temian los mas famosos sopranos, se aficionó á García y lo inició en los secretos del método que habia hecho por tanto tiempo la gloria de Italia. A vosotros consta cómo aprovechó García estos preciosos consejos; vosotros lo habeis admirado en los mas bellos dias de su carrera dramática; vosotros sabeis á qué grado de perfeccion se elevó; pero vosotros no habeis podido, como aquellos que lo han tratado con su intimidad, ver con qué ímprobo ardor empleó todo el vigor de su talento al adelanto de un arte que hacia su felicidad como habia hecho su gloria. Todos sus discípulos fueron sus amigos; vosotros conoceis sus nombres, que ocupan un lugar entre los de los mas hábiles. Nápoles, París, Milan, Londres, Génova, y Madrid los aplauden diariamente. Manuel García, heredero del nombre y del talento de su padre, seguirá dignamente su brillante carrera. La escuela no degenerará en sus manos.

García, aunque natural de España, amaba apasionadamente la Francia; y al concluir su carrera dramática, en ella fue donde quiso fijarse, y por la sola influencia de su fama y de sus trabajos consiguió hacer de París la metrópoli del arte de cantar. Bien distante del mezquino egoismo de los viejos maestros de Italia, la única preocupacion de este grande artista era la de hacer accesibles á todos los amigos del arte los tesoros que habia amontonado su larga experiencia. Se ocupó toda su vida en formar un gran tratado acerca del arte de cantar; pero era tal su severidad para consigo mismo que le hemos visto en sus últimos años rehacer por dos ó tres veces su inmenso trabajo. El fruto de tantas vigiliass no se verá perdido; el

mas digno, el mas duradero monumento que puede su hijo levantar á su memoria es la publicacion de esta obra maestra. García ha dejado aún otra obra que concluir, la educacion de una niña, cuya rara y precoz inteligencia se complacia en desarrollar, y á la que anunciaba el mas brillante porvenir, creyéndola ya émula digna de su ilustre hija la primera cantatriz de nuestro tiempo. Los amigos del arte, los amigos del artista podran al menos consolarse con la idea de que García no ha muerto absolutamente.

ACADEMIA.

—1832—

Recibimos de Sevilla lo siguiente, y el objeto nos parece muy digno de que se difunda su publicacion.

Deseando la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla extender la gloria de la literatura española, y dar á conocer mas y mas si puede ser, á uno de sus mejores literatos, propone el programa siguiente:

“Juicio crítico de don Leandro Fernandez de Moratín, como autor cómico, calificando su mérito, y comparándolo con el del célebre Moliere.”

Se hará de las memorias que se reciban juicio absoluto y relativo, señalando al que sobresalga por premio el titulo de Académico numerario, y la última edicion de las obras del mismo Moratín, impresa en Madrid.

Los que aspiren á dicho premio remitirán la memoria y su nombre bajo una cubierta cerrada, sobre la cual se escribirá el mismo epígrafe ó lema, que venga á la cabeza de la memoria.

Los nombres, sin abrir la cubierta de los que no ganaren, se quemarán ante la Academia el día de la adjudicacion del premio.

Este será el de Pascua de Reyes de 1833.

Deberán estar las memorias en poder del Secretario de la Academia don José Ramon, á quien se dirigirán, en todo el mes de noviembre de este año de 1832.

Si la misma Academia lo tuviese á bien, se imprimirá la memoria premiada, poniendo el nombre del autor á su frente.

De todas suertes se anunciará el nombre del autor premiado en los papeles públicos.

Sevilla 15 de Julio de 1832. = Manuel De-Vos, Vice-Secretario.

LA TROMPETA



LITERARIA.

PUBLICACIONES RECIENTES.

ADVERTENCIA. El juicio de las obras se hace por la *Redaccion*, y no se admiten los artículos ya formados; solo si el ejemplar de la obra, que se devuelve despues de publicada. No se exige ninguna retribucion, pero *son preferidos en el turno los suscriptores á las Cartas*. Se circulan tambien los prospectos: todo segun las bases manifestadas en el número 40 de este periódico.

ELLAS Y ELLOS VAN QUE RABIAN, ¡Jesus, y por qué camino!... Diálogo crítico-moral entre doña Cándida y don Modesto; por D. Julian Lamarot y Vento. Madrid, imprenta de Villaamil, mayo de 1832. Se vende á 3 rs. en la librería de Cuesta, frente á las Gradass.

El autor de este opúsculo dice, y no dice mal, qué hombres y mugeres van por camino tan perdido que sabe Dios donde daran con cuerpo y alma; pero el decidir si ellas ó ellos son los primeros y mas pecaminosos culpables del mal que aqueja á la sociedad, ahí está la dificultad del punto. No seria muy aventurado asegurar que cada sexo tiene su tanto de culpa, y que la generacion presente siendo peor que la pasada, y ésta menos buena que la anterior, hay sobradas razones para creer que los vivientes que nos sucedan nos ganarán la palmeta en ser menos buenos que nosotros. Pero ni las críticas, ni el teatro, ni los discursos, ni zarandajas por tal entonacion alcanzarán nada de la misera humanidad. ¿Persio y Juvenal consiguieron con sus invectivas algo de provecho cuando el mundo se desquiciaba y la sociedad se disolvía?... Asi el autor no debe tomar el asunto tan á lo serio: cierre los ojos como tantos que no sienten menos que él, y entréguese alegremente en manos de la Providencia, á quien no faltará un diluvio ó castigo semejante, si es que se cansa de sufrir tal asquerosidad y miseria.

— **NOVELAS EJEMPLARES** de Miguel de Cervantes Saavedra; dirigidas á don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos. Dos tomos en octavo. Imprenta de Burgos; á 24 rs. en pasta. Tambien se venden en casa

de Cuesta frente de las Covachuelas; y en la de Sanchez, calle de la Concepcion Gerónima.

Precio cómodo y mucha correccion, como en otras ediciones de la misma imprenta, son los dotes de esta publicacion. Nada puede encontrarse que procure en la lectura tanto entretenimiento y recreacion como las novelas de Cervantes, y si éste no se hubiese excedido á sí propio por su obra inmortal, sobrarian aquellas composiciones ejemplares para clasificarle siempre como el primero en los prosadores castellanos. En todas ellas, por la invencion, por lo bien concluido del cuadro, por el chiste y por aquel modo suave de picar la curiosidad y mover la imaginacion, encuentra el inteligente mil dotes que admirar, asi como el mayor despecho cuantos pretenden escribir por aquel tono, y pintar por aquella manera tan mágica. En todas las mugeres que Cervantes pone en escena, ¡qué hechizero recato en las mas, ó qué picante desenfado en las otras! Y ¡qué diferencia la de todas ellas con las heroínas escabechadas en *sentimentaleria*, ó con las filósofas rebizadas en libertinage de los novelacos dormitivos de la época!... Quien despues de haberse gozado con las novelas de Cervantes, quiere pasar á diversa lectura, tiene que tomar puntos ó vacaciones para olvidar aquel sabor delicado y prepararse á otros manjares, que nunca cobran valor sino por la lejanía de los otros. Si es ó no del autor *Alegre*, la *Tia fingida* fuera cuestion que mucho nos detendria, sino esperásemos con ansia para publicarlo al momento, cierto artículo de mano magistral en que se controvierte este punto con erudicion tan vária, y con sagacidad y tino tan delicado y certero, que nada echarán de menos los aficionados que quieran ver puesta en claro esta antilogia de la literatura española. El destello de erudicion que anunciamos, obra de cierto escritor clavero nato de nuestras preciosidades literarias, no tardará mucho en publicarse.

— **MANUAL COMPLETO PRESERVATIVO Y CURATIVO DEL COLERA-MORBO.** Redactado por una sociedad de médicos, segun la doctrina adoptada por la Academia de Medicina de París; traducido al castellano por el licenciado don Juan Manuel Ballesteros. Madrid, imprenta que fue de Fuentenebro, junio de 1832. Se vende á 7 rs. en rústica en la librería de Hurtado, calle de Carretas; en Barcelona en la de Gaspar; en Cádiz en la de Hortal; en Zaragoza en la de Jáuregui, y en Valladolid en la de Rodriguez.

Al ver que el terrible azote que salió de la India para terror de la Europa, sin cesar de extender progresivamente sus estragos, vuelve á cebarse con mas furor en París, Londres y Viena, que parecia haber ya perdonado, toman de nuevo mayor interés para nosotros los opúsculos médicos que tratan de tan horrible enfermedad. El que anunciamos, redactado á los ojos de la Academia de Medicina de París, es la historia mas completa del Cólera-Morbo, el itinerario mas noticioso de los países que ha invadido, la estadística mas circunstanciada de devastaciones que ha causado, y la mas interesante relacion comparativa de sus síntomas, y de los antidotos mas poderosos que la medicina ha querido oponer á sus estragos. Aunque la sociedad redactora de este Manual parece propender á que la enfermedad

reside en el canal digestivo, no por eso forma en su opinion sistema tan exclusivo que deseche las observaciones y efemérides de otros profesores. Este opúsculo antes que proponer un sistema quiere solo presentar los mas hechos posibles, y reunir en un punto dado todas aquellas noticias que puedan interesar á la humanidad y á los doctores de la ciencia. De cuantos papeles volantes hemos leído sobre la materia, éste y el de la embajada francesa de San Petesburgo, son á nuestro parecer los dos que mas discretamente han discutido la cuestion del contagio ó no contagio del Cólera-Morbo, y por ello deben llamar la atencion observadora de los médicos de nuestro pais que deseen formarse sobre este punto una opinion tan motivada como independiente. Otras dos buenas prendas tiene este opúsculo facultativo. La primera es el cotejo que se hace del Cólera con las demas enfermedades sus afines, y que tiene síntomas comunes con él; y la otra es la historia de cada uno de los medicamentos que hasta ahora se han suministrado desde el oriente hasta nuestras regiones europeas. La traduccion esta bien desempeñada, y todo concurre á picar la curiosidad del público en estas circunstancias.

— **AÑO AFECTIVO** ó sean sentimientos sobre el amor de Dios; sacados del Cántico de los Cánticos, para cada dia del año; escritos en francés por el R. P. Avrillon, religioso minjmo, y traducidos al castellano por el M. R. P. M. don José María Diaz Jimenez, ex-Consultor general de la congregacion de clérigos regulares ministros de los enfermos, Doctor en Sagrada Teología, Misionero Apostólico, Predicador de S. M., &c. &c. Madrid, imprenta que fue de Fuentenebro, abril de 1832. Son tres tomos en 16.ª Esta obra se halla dedicada á S. A. la Serenísima Señora Doña Francisca Asis de Braganza, Infanta de España; y se vende á 28 rs. en pasta en la librería de Hurtado, calle de Carretas, y en las provincias adonde mismo cita el anuncio anterior.

Entre cuantas obras escribió el P. Avrillon ninguna le hizo tan célebre como el *Año afectivo*, que en mérito puede compararse con las *Vidas de los Santos* del P. Croisset; no debiendo dudarse que cuantas familias vacan á los asuntos domésticos con la lectura piadosa del *Año Cristiano* y *Dominicas* se baran, comprando éste, del libro mas á propósito para encender el alma en caridad cristiana despues de preparado el corazon con los hechos, vida y martirio que ofrece la historia de cada santo en el dia de su dedicacion. El *Año afectivo* se divide en cincuenta y dos semanas, cada una en siete dias, que llevan por epigrafe un versículo del *Cántico de los Cánticos*, cuya paráfrasis componen la lectura de este diurno. El P. Avrillon, dotado de un alma tierna, y de sentimientos blandos y afectuosos, sabe dar á su estilo místico el dulce poder de penetrar en el corazon, y de que se eleve á Dios con el llanto del arrepentimiento ó con la dulce confianza de la fé. La traduccion está desempeñada con mucho esmero, y quien tal ha hecho bien muestra que conoce muy bien las elocuentes plumas de los Leones y Granadas. La impresion, siendo tan linda y el papel tan escogido, nos parece muy arreglado el precio de 28 rs. en Madrid y 30 en las provincias, siendo la encuadernacion en pasta.

ANUNCIOS TEATRALES.

Mas de una vez hemos llamado la atencion sobre el ridículo charlatanismo con que suelen anunciarse ciertas representaciones. No parece sino que á fuerza de palabrotas quiere arrancarse la entrada. Ya se ponderan el interés y las perfecciones del drama que se va á poner en escena; de suerte que, de no ser aplaudido, ó mintió el cartel, ó los espectadores son unos verdaderos zoquetes. A los teatros de la capital es á los que sobre todo se dirige esta crítica; pues en los de provincia seria mucho exigir que unos pobres diablos de actores, que se alampañan por un real, y que suelen representar en pajaes, no tratasen de atraerse las gentes á fueza de piropos de elocuencia. Ésta cada dia hace nuevos progresos en este género, y las coplas suelen ayudar, para que todo sea completo. Ríanse nuestros lectores con el fiel traslado que les presentamos de uno de estos anuncios que, impreso en papel amarillo y lleno de zarandajas, tenemos á la vista, y nos ha sido remitido por un aficionado. No se crea que es anuncio de algun lugarejo; el *sucedido* es en Bilbeo; se trata de un *Beneficio*, y los interesados dicen al RESPETABLE PÚBLICO:

“El vasto campo de luz que descubren en los teatros las brillantes y alambicadas funciones que sus actores ordenan para sus beneficios, en fuerza de la aplicacion y estímulo del *justo interés* (primer móvil del corazon humano), lisonjero elogio, y la delicadeza de un pueblo culto, y por tanto indulgente, han dado bastantes y repetidos ratos de desvelo á los *anunciados actores*, para poder presentar una funcion á sus generosos espectadores, tan magnífica como extraña, moderna y desnuda de repeticiones de ninguna clase, que es la siguiente.....” &c.

Aquí siguen los pormenores de la *extraña, moderna, y desnuda* funcion, bien *vestida* y engalanada (como se ve) de pomposo, gramatical y altísimo cartel. Y para que nada falte, hay sus versечitos, lindos, lindísimos, primos hermanos de la prosa que por muestrcita hemos presentado; los cuales darán término á este párrafo, y dicen de esta suerte, en boca de la *característica* y del *bolero*, que son los *beneficiados*.

“¿Qué indica esta anunciacion?”

Gran funcion.

¿Segun veo es muy precioso

Hermosa.

¿Por qué parados estamos?

Vamos.

Pues Bilbainos, corramos,

Esta noche al coliseo,

Que nos predice el deseo,

GRAN FUNCION: HERMOSA: VAMOS.”

Si esto no es lo que se llama ribetear con elegancia un aviso teatral; si esto no es *prosear* y *versificar* en toda regla, y si el anuncio externo no anuncia suficientemente lo que luego ha de verse por dentro..... venga Dios y digalo. Los Bilbainos debieron tener buen rato.

Los precios de los principales frutos en las provincias que á continuación se expresan, desde el 8 al 16 del pasado mes de julio han sido los siguientes.

FRUTOS.

PROVINCIAS.	FANEGA CASTELLANA.					ARROBA CASTELLANA.					LIBRA CASTELLANA.			Jornal del campo.	
	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Maiz.	Judías.	Garbanzos.	Arroz.	Acete.	Vino comun.	Aguardiente.	Vaca.	Carnero.	Tocino.		
Alava.	49		17	27	29	81	27	56	15	37	1		1	17	5
Aragon.	40	28	16	20	42	66	23	49	6	23			4		
Asturias.	35	21	24	23	27	66	36	50	25	66			3	4	4
Avila.	45	23	11		53	50		49	18	46	24	26	2		
Burgos.	43	28	16		43	77	33	52	7	27	30	1	4	1	23
Cataluña.	44	28	18	26	42	46	23	45	6	24	1	2	3	3	4
Córdoba.	32	21	11	20	59	75	25	35	18	54	1	3	1	2	15
Cuenca.	44	27	14	26	51	83	23	43	6	19			7	3	15
Extremadura.	34	19	15		30	69	33	44	22	54	1	1	4	3	5
Granada.	37	25	15	28	49	68	23	47	15	41	1	19	1	9	32
Guadalajara.	43	28	11		45	80	23	45	10	45	1	20	1	22	2
Guipúzcoa.	54		22	27	27	97		64	18	56	1			2	6
Ibiza.	50		18	24	50	81	36	56	10	40	1	17	1	17	3
Jaen.	32	20	11	20	45	56	21	33	7	34	1	1	8	2	4
Jerez de la Fron-															
tera.	40		18	35	47	82	36	46	21	55	1	12	1	9	3
Leon.	34	25	14		40	57	28	49	9	37	1	27	1	31	1
Madrid.	50	23	12		66	80	25	39	12	45	1	2	1	4	25
Mancha.	36	26	12		50	65	22	40	7	26	1		4	2	28
Murcia.	37	26	14	39	42	65	22	41	12	40	2	2	3	3	8
Navarra.	37	20	12	28	46	58		53	4	11	2		17	1	17
Palencia.	36	25	15		34	66	27	49	6	22	1		17	1	17
Salamanca.	41	25	12		43	49	30	50	11	33			6	1	30
Santander.	48	16	22	27	29						26		30	2	4
Segovia.	42	27	13		28	49	28	47	11	44	32	1	2	2	17
Sevilla.	38		13	28	67	80	34	38	10	46	32	1	2	2	12
Sierra - Morena.	27	16	9		50	50	23	30	15	45	16	2	28	4	4
Soria.	39	26	11	32	48	72	27	49	8	39	6	1	2	4	4
Toledo.	48	24	12		64	86	22	42	14	36	1		8	2	4
Valencia.	41	39	17	39	44	72	22	40	9	27	1	1	17	3	5
Valladolid.	38	20	10		42	54	27	53	9	37	1		3	3	5
Vizcaya.	54		23	30	28	80	30	67	17	40	1		8	2	12
Zamora.	42	22	10					52	19	45	1		2	2	3

Ofrecen los precios referidos los resultados siguientes (1).

TÉRMINOS DE PROPORCION.

FRUTOS.	MAXIMUM.		MEDIO.		MINIMUM.	
Trigo.	{ Guipúzcoa. . . }	54	{ Aragon. . . . }	40	{ Sierra-More- na. }	27
	{ Vizcaya. . . . }		{ Jerez de la Frontera. . }		{ Santander. . }	
Centeno. . . .	Valencia. . .	59	{ Cuenca. . . . }	27	{ Sierra-More- na. }	16
			{ Segovia. . . . }			
Cebada.	Asturias. . .	24	{ Aragon. . . . }	16	{ Sierra-More- na. }	9
			{ Burgos. . . . }			
Maiz.	{ Murcia. . . . }	39	Vizcaya. . . .	30	{ Aragon. . . . }	20
	{ Valencia. . . . }				{ Córdoba. . . . }	
Judías.	Sevilla. . . .	67	{ Jerez de la Frontera. . }	47	{ Asturias. . . . }	27
			{ Soria. }		{ Guipúzcoa. . }	
Garbanzos. . .	Guipúzcoa. . .	97	{ Valencia. . . }	72	Cataluña. . .	46
Arroz.	{ Asturias. . . }	36	{ Leon. }	28	{ Mancha. . . . }	22
	{ Jerez de la Frontera. . }		{ Segovia. . . . }		{ Murcia. . . . }	
					{ Toledo. . . . }	
					{ Valencia. . . }	
Aceite.	Vizcaya. . . .	67	{ Aragon. . . . }	49	{ Sierra-More- na. }	30
			{ Avila. }			
			{ Leon. }			
			{ Soria. }			
Vino comun.	Asturias. . . .	25	Toledo.	14	Navarra. . . .	4
Aguardiente.	Asturias. . . .	66	Soria.	39	Navarra. . . .	11
<i>Carnes.</i>						
Vaca.	Sevilla. . . .	2 16	Guadalajara. .	1 20	Asturias. . . .	24
Carnero. . . .	Sevilla. . . .	2 28	Guadalajara. .	1 22	Asturias. . . .	26
Tocino.	{ Aragon. . . . }	4	Madrid.	2 28	{ Alava. }	1 17
	{ Sevilla. . . . }				{ Navarra. . . . }	
	{ Sierra-More- na. }					
JORNAL DEL CAMPO.	{ Madrid. . . . }	8	{ Alava. }	5	Valladolid. . .	2
			{ Aragon. . . . }			
			{ Córdoba. . . . }			
			{ Cuenca. . . . }			
			{ Granada. . . . }			
			{ Mancha. . . . }			
			{ Murcia. . . . }			
			{ Toledo. . . . }			
			{ Valencia. . . . }			
			{ Vizcaya. . . . }			

(1) Para estos resultados se han excluido los precios de las provincias que corresponden á diferente semana.